

Usos prehispánicos

Usos de la anchoveta en el Perú Prehispánico Los inicios de la civilización alrededor en el mundo han sido siempre relacionados con la agricultura. En el Perú se rompe la regla ya que 3000 años antes de Cristo, mientras que las civilizaciones de China, Egipto, India, Mesoamérica y Mesopotamia estaban cultivando, en nuestro país se estaba pescando. El desarrollo de la civilización más antigua del Perú, en el Arcaico Tardío; Caral, ubicada en el valle del Río Supe en los andes norcentrales del país, se cree ha sido fruto casi exclusivamente de la pesca de anchoveta, sirviendo de evidencia para la Hipótesis de la Fundación Marítima de las Civilizaciones Andinas. Imagen: www.caralperu.gob.pe Esta hipótesis sostiene que miles de años atrás, la actividad pesquera sostuvo el crecimiento de pequeñas poblaciones costeras, que luego se convirtieron en grandes comunidades sedentarias con sociedades complejas y establecieron los cimientos de la civilización en el Perú. Estudios efectuados en Caral demuestran que la alimentación de la población estaba basada en peces y que más del 50% de los requerimientos calóricos se obtenían del mar. De las muestras de peces encontrados, la relación porcentual se presenta a continuación: Nombre común Nombre científico Porcentaje (%) Anchoveta *Engraulis ringens* 86.9

Sardina *Sardinops sagax* 12.5

Lorna *Sciaena deliciosa* 0.3

Machete *Ethmidum maculatum* 0.2

Corvina *Cilus gilberti* 0.02

Cachema *Cynoscion analis* 0.02

Cabina *Salsacia conceptionis* 0.005

Otros 0.055

Total 100 Fuente: Shady, 2003

Los arqueólogos argumentan que en sus inicios, esta civilización vivió aislada del resto de poblaciones, más primitivas y con menor complejidad en materias de organización social. Sin embargo, por la abundancia de los recursos marinos, Caral floreció, creció y se desarrolló, convirtiéndose en el centro de una red comercial permitiendo así el manejo transversal de los recursos provenientes de la costa, sierra y selva peruana. Los agricultores de tierra adentro comercializaban frutos y vegetales como el zapallo, el frijol, la calabaza, el camote, el ají, el pacay y el algodón, así como la carne de venados y vizcachas. Los recolectores y cazadores de la selva ofertaban semillas, frutos, raíces, maderos y carne de monte. Pero los pobladores costeros solamente comerciaban con mariscos y anchoveta. El estrecho vínculo de reciprocidad entre los agricultores de algodón, material para las redes de pesca, y los pescadores de anchoveta, es el primer caso de dependencia socioeconómica mixta y especialización ocupacional de Latinoamérica. El intercambio favoreció el desarrollo cultural, arquitectónico y social de los pobladores del valle del Río Supe y fortaleció el proceso de integración política regional, evidenciado por la monumental arquitectura y rasgos religiosos encontrados en Caral.

Imagen: www.caralperu.gob.pe Un motivo por el que se aboga a favor del desarrollo de las civilizaciones costeras a partir de la pesca y no de la agricultura, es que la producción agrícola de los valles costeros depende del ciclo vital de los cultivos, mientras que la abundancia de recursos marinos permitía una producción continua anual. Si bien se cree que primero se desarrolló la pesca y luego la agricultura, en Caral los arqueólogos han presentado un modelo interesante donde los pescadores eran, en muchos casos, también agricultores. La evidencia de esto yace en el hecho que muchos de los restos de cultivos encontrados en la zona eran aquellos que no requerían mucho cuidado, entonces el pescador era capaz de mantenerlos, con poco esfuerzo, entre las faenas de pesca. Es de esta manera que la anchoveta no sólo es un recurso alimenticio importante en la actualidad, sino que ha sido el factor que aseguró las fuentes de alimento, por su gran abundancia, de las complejas civilizaciones prehispánicas y aseguró su desarrollo hace alrededor de cinco mil años atrás. Vale recalcar que Caral no es el único ejemplo peruano de una civilización basada en la pesca antes que en la agricultura, ejemplos de esto se encuentran en nuestro litoral e inclusive en aquellas donde la agricultura se desarrolló primero, la pesca de anchoveta siempre fue un sustento alimenticio importante para la población local. Imagen: Imarpe, 1975 Teniendo al mar más productivo del mundo y los vestigios históricos de civilizaciones perdidas a vista de todos, debemos recuperar las tradiciones ya olvidadas y apostar por un recurso al que le debemos nuestra permanencia en costa, capaz de solucionar muchos de los problemas alimenticios que enfrentamos en la actualidad. Comamos anchoveta. Siguiente >